



**CRÓNICA**  
**DE UN**  
**ACCIDENTE NUCLEAR**  
***SECRETO***

**EN EL**  
**CENTRO ATÓMICO CONSTITUYENTES**

# **Crónica de un accidente nuclear** *secreto*

## **Prólogo**

En mi adolescencia fui un apasionado lector de la revista "Planeta" edición española pero de origen francés. Era bimestral, mi hermana, doce años mayor que yo, las coleccionaba y yo solo las leía. Incluso continué disfrutando de sus ejemplares después de que dejara de publicarse en 1971. Con el tiempo la remplace por la revista "Cuarta Dimensión" de temática similar. Trataba temas como ecología, literatura, política, fenómenos paranormales, vida extraterrestre, ovnis, civilizaciones olvidadas y otros temas de interés para personas de espíritu inquieto. Cuarta Dimensión era una revista mensual y uno de sus artículos hacía referencia al accidente nuclear del Centro Atómico Constituyentes. Así me enteré del accidente, el epicentro estaba ubicado a poca distancia de Villa Pueyrredón, barrio en donde nací y viví casi toda mi vida. El tema no había sido tratado en ningún medio de comunicación masivo. El artículo de la revista me había dejado más preguntas que respuestas, el misterio del suceso fue como una espina clavada, como todo aquello que no tiene respuesta. Era bajo un gobierno militar, por lo tanto esa información quedó oculta al gran público, solo se filtró en algunos círculos técnicos y en forma muy escueta. Lo que se dijo era que en un pequeño accidente había muerto un técnico por una mala práctica, de la cual él era el único culpable y nada tenía que ver con el reactor. Luego se supo que fue una fuga radiactiva, por una falla humana. Todo parecía indicar que el misterio del accidente nuclear sería otra de las historias que quedan sepultadas bajo los escombros del tiempo.

## **CAPÍTULO I**

### **Los hechos**

En el Centro Atómico Constituyentes se produjo el único accidente radiactivo de Sudamérica, a metros de la General Paz.

Oswaldo Rogulich, técnico electromecánico, cometió un error al operar el reactor nuclear RA-2 del Centro Atómico Constituyentes, recibió una dosis radiactiva tan grande que se convertiría en la primera víctima fatal en la historia del desarrollo nuclear argentino.

El evento en el RA-2 sucedió el viernes 23 de septiembre de 1983 pasadas las 16 y desde entonces figura en la bibliografía atómica mundial como el primer y único accidente nuclear de Sudamérica.

Aunque fue mantenido en el más estricto secreto por los funcionarios militares que presidían la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), países como Francia y los Estados Unidos fueron informados a las pocas horas de sucedido.

Los informes secretos señalaban que había acontecido "un incremento accidental de reacciones nucleares en cadena de uranio enriquecido", dentro del RA-2, un reactor experimental de investigación construido en 1965 dentro del Centro Atómico Constituyentes, ubicado en Villa Maipú, partido bonaerense de San Martín; a muy pocos metros de la Ciudad de Buenos Aires y barrios de Villa Pueyrredón y Villa Urquiza. El accidente dio como resultado 1 muerto y 17 personas con diferente grado de exposición. Se desconoce que pasó con esas 17 personas en el transcurso del tiempo.

## **CAPÍTULO II**

### **El causante**

Rogulich murió en poco más de 48 horas y fue retratada brevemente en las páginas del Washington Post, una semana después de ocurrida. En la nota se dijo "Si bien la Argentina no ha anunciado públicamente el accidente, la Agencia Internacional de Energía Atómica aseguró que había sido informada de que no se había emitido radiación desde la instalación. Sin embargo, las fuentes dijeron que el operador del reactor sufrió una dosis de radiación masiva en una escala de la experimentada por las víctimas en Hiroshima y que murió dos días después del accidente". Y continúa: "A las 16:10 del 23 de septiembre de 1983 se produjo un accidente de criticidad inmediata, cuando el operador intentó realizar cambios centrales sin drenar el agua del moderador, consignó la Comisión de Regulación Nuclear con sede en Washington, el 7 de octubre de aquel año".

Según se comentó posteriormente, Rogulich estuvo internado 48 horas en el Policlínico Bancario de Caballito, a partir de las 28 horas del hecho, pasó a la fase aguda, y comenzó con los vómitos. Durante las siguientes 6 horas experimentó ansiedad y exaltación, aunque seguía lúcido. Luego comenzó el Síndrome Neurológico, síntoma de las lesiones vasculares provocadas por la radiactividad. Tuvo convulsiones, sufrió tres paros cardíacos y finalmente murió, producto de la Enfermedad Aguda de la Radiación, exactamente a las 48 horas y 25 minutos del accidente nuclear en el RA-2. El suceso, considerado como uno de los peores desastres nucleares del país, permanece como un oscuro episodio en la historia de la energía atómica en Argentina.

### **CAPÍTULO III**

#### **Aparece la información**

En los tiempos del gobierno militar (1976-1983) yo trabajaba en el Registro Civil de la Ciudad de Buenos Aires, lo hacía en el horario de 7 a 14 hs. Al tener la tarde libre, decidí buscar un segundo empleo para complementar el bajo salario de empleado municipal. Tuve suerte al conseguir un trabajo que me gustaba y donde pude aprender mucho, era una empresa de venta de instrumental quirúrgico y material para radiología, fue una aventura, como vendedor pude conocer a muchas personas interesantes, al trabajar a comisión gozaba de libertad horaria. En el año 1983 logré pasar del Registro Civil al Concejo Deliberante, entonces tuve que dejar el empleo de vendedor ya que no disponía del tiempo suficiente. En el año 1985 yo cumplía funciones en la Comisión de Educación del Concejo Deliberante cuando me llama el gerente de mi anterior trabajo preguntándome si podía atender a unas personas de su confianza. Por supuesto que las atendí. Representaban a una empresa de fabricación y venta de testigos y equipos de esterilización, ellos pretendían corregir o mejorar la legislación en el área de salud ya que en los hospitales municipales no estaban esterilizando correctamente los elementos y el instrumental médico. El Estado podría ahorrar mucho dinero de los contribuyentes bajando la cantidad de infecciones intrahospitalarias, mejorando así la salud de la población. En la reunión hicieron su exposición, dieron sus argumentos y respondieron a mis preguntas, dejaron claro que no pretendían tener ningún privilegio en las licitaciones, que el gobierno se beneficiaría dando un mejor servicio a los ciudadanos, la gente también al no adquirir reinfecciones en los hospitales y su empresa conseguiría más ventas. Les agradecí y les prometí que estudiaría el material que me habían dejado, era un informe bastante extenso.

## **CAPÍTULO IV**

### **El informe de la empresa**

Leí con entusiasmo el informe, hablaba de las faltas y las carencias en organismos estatales. Los testigos o indicadores biológicos para el control de la esterilización que la empresa fabricaba servían para detectar si el material que se colocaba en los autoclaves (hornos especiales) estaban completamente esterilizados. Para mi sorpresa también fabricaban detectores de radiación. En el capítulo dedicado a este tema cuentan que habían realizado mediciones en el Hospital de Oncología Ángel Roffo y se sorprendieron cuando midieron la sala de espera contigua al lugar donde se aplicaban rayos a los enfermos de cáncer, según las mediciones registradas los familiares de los pacientes también eran irradiados. En esa parte del informe se hablaba, a modo de ejemplo, del accidente en el Centro Atómico Constituyentes. No podía creer lo que estaba leyendo, volvía el tema que me inquietaba, aparecía la posibilidad de saber más sobre el accidente. Allí decían que las mediciones en los alrededores del Centro daban rastros de radiación dos años después del accidente, eso daba la conclusión que en el momento del accidente la población de los alrededores seguramente habían sido afectados, incluso a varios kilómetros del epicentro, por supuesto se ignora hasta donde llegaron los rayos nocivos ya que se desconocen si hubo mediciones oficiales en los días posteriores al accidente. Después de leer el informe me conecté con los autores para tener una segunda reunión, como habíamos quedado previamente. En esa reunión les pregunté si podían ampliar el informe, especialmente respecto al accidente. Me dijeron que, según la versión oficial el reactor fue desmantelado. Pero se sabe que el lugar del accidente fue tapado con varias toneladas de cemento, que está todo clausurado. Personal de la empresa tuvo acceso lugar del accidente porque la CNEA les compró equipos para medición de radiación (esos que se adhiere a la ropa) porque cuando los técnicos suman cierta cantidad de radiación los mandan a la casa por unos días.

## **CAPÍTULO V**

### **Los resultados**

Ante la valiosa información provista por la empresa de seguridad médica hablé con mi padre, que en ese momento era legislador de la ciudad, concejal exactamente, y me dijo que prepare el proyecto que él lo firmaría y que para eso lo redacte en colaboración con su secretario. Era hora de hacer valer mis cursos de técnicas legislativas dictados por profesores del Congreso Nacional, que había realizado al ingresar al Concejo Deliberante. Hicimos tres proyectos, uno de ordenanza, dictando la obligatoriedad del uso de colimadores (sirven para dirigir mejor los rayos) en equipos de rayos X y delantales de goma emplomada para todo aquel que opere dichos equipos. Otro proyecto fue de comunicación, solicitando al poder ejecutivo de la ciudad (intendente) que arbitre los medios a fin de lograr el correcto uso de autoclaves y la justa esterilización de los elementos médicos. Y el último era un pedido de informes sobre el accidente del Centro Atómico Constituyentes. Claro que el Concejo Deliberante no puede solicitar explicaciones al gobierno nacional, por eso lo hace por intermedio del Congreso de la Nación. Por supuesto que los proyectos fueron aprobados en el transcurso de ese año, dando origen a una ordenanza y dos comunicaciones. El pedido de informes fue aprobado por el Concejo Deliberante y por la Cámara de Diputados, el trámite tardó un año y otro año más para ser respondido. En el pedido de informes se preguntaba qué había ocurrido el 23 de septiembre de 1983 en el Centro Atómico Constituyentes y que posibilidad había de trasladarlo a un lugar menos poblado del país.

## **CAPÍTULO VI**

### **La respuesta**

El expediente pasó del Concejo Deliberante a la Cámara de Diputados, luego al Poder Ejecutivo Nacional, donde lo tramitó el Ministerio del Interior, pasándose a la Comisión Nacional de Energía Atómica. Después de ser contestado el camino se repitió a la inversa. Hasta que las respuestas llegaron a mis manos, o mejor dicho a las del legislador que dio origen a las mismas, o sea mi padre, que inmediatamente puso el expediente en mi poder, luego de dar vista y firmarlo se archiva. Al leer las respuestas no podía salir de mi asombro, la CNEA enumeraba los trabajos que se hacían en el Centro Atómico Constituyentes y que constituía ningún peligro para los civiles habitantes de los alrededores del Centro. Que allí se esterilizaban con radiación todo tipo de elementos, para uso en medicina, en la industria alimentaria, entre otros trabajos de investigación científica. No hicieron mención del accidente, solo se limitaron a decir que no hay peligro para los civiles habitantes de los alrededores del Centro Atómico Constituyentes. Esta última gestión parece un fracaso, pero en realidad fue positivo que las autoridades sepan que hay gente preocupada por el tema. Recordemos que Chernobyl dejó prácticamente inhabitable un radio de 30 kilómetros. Claro que era un reactor de mayor potencia y la comparación parece ridícula, pero todo accidente nuclear puede tener consecuencias muy graves.

## **CAPÍTULO VII**

### **Por qué ocultar el accidente?**

Las posibles razones por las cuales no se dio una explicación del accidente:

1. La Comisión Nacional de Energía Atómica exporta tecnología nuclear a países como Australia, Argelia, Egipto y Perú, lo que podría llevarla a querer mantener su prestigio y reputación para asegurar futuros contratos de exportación. Sin embargo, no está claro si esto fue un factor que influyó en la respuesta de la CNEA al accidente en el Centro Atómico Constituyentes.
2. Es posible que los implicados en el Centro Atómico Constituyentes, que podrían incluir a los científicos y técnicos involucrados en el manejo del material nuclear, así como a los administradores responsables del sitio, hayan preferido mantener el accidente en secreto para evitar posibles consecuencias para su reputación y carrera.
3. En ese momento los militares ocupaban el poder en Argentina y se avecinaba un cambio de gobierno. Es posible que la CNEA haya temido que informar al público sobre el accidente pudiera tener consecuencias políticas, o que el cambio de gobierno pudiera afectar negativamente la respuesta a la situación.
4. La CNEA pudo haber temido demandas legales por parte de personas que adquirieran cáncer después del accidente, lo que podría haber sido costoso para el Estado. Aunque esto es una posibilidad, es importante señalar que es especulativo y que no se proporciona ninguna evidencia concreta de que esta fuera la razón detrás del ocultamiento de información por parte del gobierno militar.

## **Epílogo**

Mi hermana murió de cáncer a los 57 años, se lo detectaron en 1995.

Dijeron que podría ser una mala operación de ovarios en años anteriores.

Mi ex-esposa también murió de cáncer a los 60 años, la enfermedad fue detectada en 1998.

Me pregunto si el origen del cáncer pudo haber estado relacionado con el accidente nuclear.

Probablemente ni mi padre ni yo nos vimos alcanzados por la radiación ya que el día del accidente, viernes 23 de septiembre de 1983 pasadas las 16 horas, estábamos trabajando lejos del lugar. Aunque no todos los cuerpos reaccionan del mismo modo ante la exposición a la radiación, tal vez algunos fueron afectados y otros no.

Puede ser que algún día se sepa cuánta gente de los alrededores fue afectada.

Recordemos que a la hora del accidente miles de automovilistas transitaban por la Av. Gral. Paz, ubicada a metros del Centro Atómico Constituyentes.

Por ahora todo parece indicar que el suceso quedará sepultado en el olvido.

**FIN?**



**CENTRO ATÓMICO  
CONSTITUYENTES**